

PRECIOS

EN MADRID.—Tres meses, 9 rs.—Seis id., 16.
 Un año, 30.—PROVINCIAS.—Tres meses, 10 rs.
 Seis id., 18.—Un año, 34.—AMÉRICA.—Seis
 meses, 88.—Un año, 70.—FILIPINAS.—Seis me-
 ses, 60.—Un año, 100.

Anuncios á real y medio linea.

PRECIOS

EXTRANJERO.—Tres meses, 22 rs.—Seis id., 38.
 Un año, 74.—FRANCIA.— Pueden hacerse las
 suscripciones enviando á esta Administracion el
 importe en sellos franceses del correo.—Se sus-
 cribe en la HABANA: Propaganda literaria, calle
 de O'Reilly, núm. 54.



NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.—DIRECCION Y ADMINISTRACION: Plaza de Celenque, número 1, esquina á la del Arenal.—NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

COSAS DEL DIA

Este Madrid está lo mas tonto.....
 La política duerme hasta que se abra el gran reñidero de la Carrera de San Gerónimo. Los políticos todos, di-suelta la compañía que ha actuado dos años en el teatro político, andan por ahí reuniéndose en los cafés y en las esquinas como cómicos sin contrata, que esperan volver á ser contratados.

El ministerio se reúne pacíficamente en consejo casi todos los dias y se ocupa en repartir el *mandé* del Presu-puesto entre los amigos de cada ministro.

Si me perdonan los políticos la comparacion, diré que sucede en esto lo que entre los toreros. Cada espada tiene su cuadrilla de banderilleros, y cada ministro tiene tam-bien sus banderilleros, digo sus amigos, á quienes desea á su lado. Por eso ven Vds. que Fulano que estaba en Ha-cienda pasa á Ultramar, que el otro que estaba en Gracia y Justicia pasa á Fomento, etc., etc. Esto sucede especial-mente en situaciones políticas como la presente en que los ministros pertenecen á distintos bandos, y no es muy cor-dial la armonía que entre ellos reina, por mas que otra cosa se quiera aparentar.

Tambien en esto se parecen los ministros á los actores de nota, que muchas veces trabajan unidos para mayor brillo del arte, y casi siempre, antes que concluya la tem-porada, ya han tronado y se han separado, poniéndose cada cual al frente de una compañía que, si no es buena, les ofrece en cambio la ventaja de que cada uno de ellos ocupa el primer lugar en la suya, y no tiene quien le eche la pata.

Y si fuera á consignar todas las analogias que existen entre la política y el teatro y la plaza de toros, seria cosa de no acabar.

Hablemos de otra.

La desoladora guerra de Francia y Prusia que affige ya á todos los corazones generosos, por el cruel carácter que ha tomado, y por lo mucho que se prolonga, ha ve-nido á ofrecer magnífica ocasion á los industriales em-prendedores para dedicarse á producir infinidad de artículos que antes se importaban del extranjero.

Pero esta ocasion no se aprovecha como debería apro-vecharse, gracias á nuestra proverbial indolencia.

Sabemos, sin embargo, que en Cataluña se trabaja mucho, y que de allí vendrán muchos productos que an-tes solo venian del extranjero.

Imite á Cataluña el resto de España, aprovéchese esta ocasion, aunque tan dolorosa, dedíquense grandes y pe-queños capitales á muchas grandes y pequeñas industrias de que hasta ahora hemos sido tributarios al extranjero, y España gauará honra y provecho.

Si nosotros fuéramos gobierno, nos apresurariamos á estimular á los artistas é industriales, ofreciendo premios honrosos á los que presentáran productos, que antes solo se hacian en el extranjero, y acaso así se consiguiera le-

vantar el apático espíritu de nuestros paisanos, cosa que tanto interesa al bien y prosperidad de la nacion.

Los que están sufriendo una crisis terrible á causa de las guerras son los periódicos de modas que se publican en España, y cuyos figurines venian de Francia, donde se hacia ese trabajo con admirable perfeccion.

¿Qué figurines ha de enviar ahora la pobre Francia?...

Allí no hay ahora mas que un traje; el de luto.

Pero las señoras de España no se avienen á vestir con arreglo á ese triste modelo, y yo las deseo que nunca lo tengan que usar, y se desesperan al ver que sus periódicos de modas, ó no traen figurines ó traen unos hechos en España que .. vamos, hay que ser francos, no son de lo mejor, ni mucho menos.

¿Por qué no se han de hacer buenos figurines en Es-paña?...

¿No hay aqui dibujantes y grabadores en acero é ilu-minadores?... Yo creo que si los hay, pero lo que no hay es voluntad.

Mi amigo don Abelardo de Carlos que publica el po-pular periódico *La Moda elegante*, que tan magníficos fi-gurines ha dado siempre, no escasearia gasto ni sacrificio para conseguir láminas de ese género, tan buenas como las francesas, y á lo mismo está dispuesta sin duda la se-ñorita Grassi, que publica *El Correo de la Moda*.

Entre tanto, es seguro que D. Abelardo de Carlos y la señorita Grassi están tan apurados como si estuvieran den-tro de Paris, viendo caer las granadas prusianas.

¿No tienen buenos figurines! y esto para periódicos de modas, es como para un progresista de los finos no tener un almuerzo político cada mes, por lo menos.

Anímense los dibujantes y grabadores, y vamos á ver si se consigue hacer figurines que puedan sostener la comparacion con los que se hacian en la desgraciada ciu-dad de Paris.

Hay en ello honra y dinero que ganar, y se devol-verá la tranquilidad á las suscriptoras de tan útiles periódicos, y sobre todo á dos personas apreciabilísimas, á D. Abelardo de Carlos, director de la elegantísima *Moda Elegante Ilustrada*, y á la señorita Grassi, directora del ameno *Correo de la Moda*.

Pero si no hay figurines, en cambio hay figurones.

Digolo esto, porque veo que los periódicos anuncian con gran encomio bailes de máscaras con el título de *Ma-bille*, lo cual en buen romance quiere decir que en esos bailes privarán las *quadrilles* importadas del *Mabille* Pa-risien, ó sea el *cancan* por todo lo alto, para que vayamos reformando nuestras costumbres con arreglo á los adelan-tos del siglo.

Estos bailes se darán en el teatro de los Bufos, el más apropósito por su reciente historia, y es probable que esas *quadrilles* sean ejecutadas por franceses, como más prác-ticos en el arte del *cancaneo*. Yo no iré, no porque me

asuste del *cancan* ni del *cancan*, sino porque no me quiero affliger viendo á franceses bailar desenfrenadamente el *cancan* en Madrid, mientras en su patria se enseorea el invasor y caen sobre Paris miles de proyectiles que des-truyen los monumentos, los hogares, los templos y matan á pobres enfermos, á débiles mujeres é inocentes niños.

No iré, no, á ver las *quadrilles*, porque saldria del baile de muy mal humor. Y ya ven Vds. que yo no soy francés.

Habrán Vds. advertido qué moderado, qué pacífico, qué templado estoy. Es que está oscuro y huele á queso.

El gobierno es muy liberal, mucho, pero si un perio-dista se descuida, ya le ha caido al pobre que hacer; en primer lugar ir á las Salesas á declarar algunas veces, luego ir á la cárcel á pasar una temporada ó soltar una fianza, que debe ser así como soltar todas las muelas.

Nada, nada, caballeros, no estoy por eso; me aguan-taré por la buena y Vds. perdonen.

Otro en mi lugar *volveria en sí*, como diria la *Iberia*, y se haria ministerial, y puede que obtuviera un buen empleo, y luego una gran cruz y despues otra; yo no hago eso..... Conque no me culpen Vds. por no hacer tampoco de modo que me lleven al Saladero.

No lo puedo remediar, tengo mucho miedo á aquella casa.

Si el gobierno no hiciera mas que desterrarme á treinta leguas, me atreveria á arrostrar sus iras, y le diria las verdades del barquero, que bien lo merece, y aun me quedaria corto, pero llevarme al Saladero,.... lo que es eso, francamente, no me seduce.

Sigan, pues, la broma y la farándula política, y ade-lante con los faroles.

LAS CRUCES.

Siempre ha sido la vanidad una de las mayores debili-dades de la especie humana.

Pero ahora en la época feliz que atravesamos en nues-tra paciente España y bajo el gobierno democrático que nos rige, esa debilidad ha tomado espantables propor-ciones.

La vanidad, segun todos los autores antiguos y moder-nos, es el vicio ó la debilidad ó el flaco de los memos y tontos de capirote.

Este es un axioma indudable.

Apliquen la consecuencia los democráticos personajes de poco acá, que se han hecho dueños de la situación po-lítica.

No se ha visto nunca mayor afán que ahora de tener cruces, cintajos, placas, tratamiento y coche.

Es cosa que dá risa y lástima.

Risa, porque esto es lo que inspira lo ridículo.

Y lástima, porque francamente uno tiene que sentir que en su patria haya tanta majaderia.

Comprendo y aplaudo que se den distinciones de esas á hombres eminentísimos en las ciencias, en las artes, á hombres de larga carrera, de virtud acrisolada, pero que se den á todo el mundo..... Hombre, por Dios, eso dá asco, y Vds. dispensen.

A don Fulanito, le dan una gran cruz, porque es rico, porque ha tenido la suerte de hacer su negocio. Pues esto me parece profundamente inmoral, porque se establece un odioso privilegio, y es como si se le dijera al pobre:

—«Mira, pobreton, mira como aquí se premia al rico. Largo de ahí, si te arrimas te doy un palo; pero procura hacerte rico y entonces te daré una cruz.»

A don Mengano, que hace dos años iba conmigo todos los días al café, y ahora, porque ha sido diputado y luego le han dado un empleo, ya no me conoce, también le han dado una gran cruz.

Esta noticia me ha dejado estupefacto, porque los méritos de ese señor son los siguientes:—Perdió todos los cursos en la Universidad, hizo un drama y se lo silbaron, pronunció una arenga el día de la gloriosa en Getafe, le nombraron diputado, en toda la legislatura no ha hecho mas que decir *si* ó *no*, siguiendo siempre al gobierno, y nada mas.

¿Les parece á Vds. que el hombre merece una gran cruz?... ¿Por qué, hombre, por qué?... Si semejante nulidad merece una gran cruz, el zapatero que me hace á mí las botas, merece diez porque á lo menos es un hombre trabajador y una notabilidad en su oficio.

A Perencejo porque es consecuente progresista, le cuelgan otra grande.

Pues señor, para mí el mismo mérito tiene ser consecuente progresista que consecuente carlista, ó consecuente moderado ó consecuente demonio que los lleve á los politiquillos, y no veo por qué no han de darse grandes cruces á todos los hombres de partido.

El abuso de las cruces ha llegado ya á tal extremo que los que no las tenemos ni las queremos tener estamos en el caso de protestar contra esa irrupción de cruzados que ponen en ridículo al país.

Si se pusieran ellos solos, pase, pero nos ponen á todos.

Es una lástima, repito, que la vanidad de esos señores politiquillos ponga en ridículo al país.

Desde que se hizo la revolución democrática se han dado mas cruces y calvarios que antes en diez años; y tropieza uno por ahí con unos Excmos. Señores que da gana de morir de risa.

Y no solo en Madrid; á provincias han ido grandes remesas también, y es raro el pueblo de España donde no hay ya algun consecuente progresista cruzado.

No digo yo que algunas de estas distinciones no se habrán dado con justicia, pero son las menos y son las que no se han dado por méritos políticos.

De los diputados constituyentes solo quedarán sin gran cruz los de la oposición; los demás, unos la tienen

ya y otros la van á tener, aunque lo nieguen los periódicos ministeriales.

¡Parece mentira que hayamos estado sin saber cuáles son los eminentísimos servicios que han hecho al país esos señores! porque deben ser muy grandes cuando con tal largueza se les premia.

¿Vds. ignoran sus méritos?...

Pues son estos; haber aprobado la gestión financiera de Figuerola, haberse mostrado dispuestos á votar, si llegaba el caso, á D. Fernando, al niño Tomás, á Hohenzollern, á....., haber obtenido empleos para sí y para innumerables protegidos, haber ahorrado en dos años y pico todo el dinero que les hubieran costado los sellos de las cartas que han escrito... y nada mas.

¡Ah! también votaron el matrimonio civil. Solo este servicio á la sociedad, que sin esa mejora, estaba pervertida, merece la gran cruz, y libre de gastos.

Porque esta es la mas negra.

Los politiquillos del día tienen mas vanidad que don Rodrigo en la horea, pero no la quieren pagar.

Así es, que todas las cruces que se dan, se largan libres de gastos, y como está mandado que solo se den así aquellas concedidas á personas de méritos extraordinariamente sobresalientes, resulta que hasta ahora, hasta que ha venido la remesa de progresistas de la gloriosa, no ha habido en España hombres que hayan hecho grandes servicios al país.

No, no ha sido flojo el flaco servicio que le han hecho.

Esa concesión de cruces gratis constituye otro abuso que suplicamos al general Serrano corte prontamente, haciendo entender al ministro de Estado que no cruce gratis á nadie, porque lo menos que se puede exigir al *parvenu* que quiere hacerse caballero gran cruz y tener tratamiento, es que pague lo que la ley exige, que aun me parece poco.

Yo reformaría la ley y exigiría por una gran cruz 10,000 duros, por una encomienda 5000, y por una cruz sencilla 40,000 realitos. De este modo, la vanidad de muchos podría servir de algo.

Si á todos los personajes de nuevo cuño á quienes se ha dado cruz, se les hubieran exigido los derechos, ya habría para pagar alguna de las muchas atenciones en descubierto.

Por mi parte, autorizo á cualquier gobierno á concederme una cruz y pedirme 10 millones de derechos; bien que aunque no me pidiera mas que seis cuartos, aunque no me pidiera nada, no la tomaría.

El otro día leí en el *Diario de avisos* un suelto en que, hablando de cruces, se decía que sería oportuno y conveniente que á los autores de varias comedias que citaba representadas en los teatros de Madrid, se les diera su cruz libre de gastos...

Yo no sé como no han demandado de injuria al *Diario*

—¡Vé, vé! repuso el anciano con amargura. Vuela al seno de esa familia que me prefieres, que me preferirán eternamente... vé!... ¡Este es el horrendo castigo de mi culpa!... ¡Lo acepto, Dios justiciero, lo acepto con sumisión y bendigo tu mano que me hieres!...

XI.

Un vaso conserva siempre el aroma del primer licor que se ha derramado en él.

HORACIO.

El error punitivo es hijo del cielo. Masat on.

Solo le es dado á la dulce religión arrancar al hombre del abismo en donde le han precipitado sus pasiones.

LAMENNAIE.

Falta tan sólo una página á esta, por desgracia, harto verdadera historia.

Ocho días despues de estos sucesos, reinaba un gran tumulto en la casa de la condesa.

Los criados iban y venian en todas direcciones, é infinitos coches estaban parados delante de la puerta.

Sandoval, radiante de gozo y vestido de etiqueta, se hallaba en el salon, rodeado de los personajes convidados á la ceremonia de su boda, que era el fausto acontecimiento, causa de aquella zozobra.

La satisfacción del banquero se manifestaba en todos sus ademanes, y particularmente en la sonrisa irónica y burlona con que acogía los forzados plácemes de Rosaura, cuya intriga habia tenido un éxito tan deplorable; pero, esta, avergonzada y furiosa, procuraba vengarse de sus

los autores de las comedias citadas. ¡Cuidado que no se le ocurre semejante cosa al mismísimo demonio!

¡Para qué quieren esos autores las cruces que se dan á cualquier consecuente progresista, á todo diputado monosilabo y al primer alcalde de monterilla que hace en las elecciones un milagro, ó al ciudadano que entró el primero por la ventana del ministerio de Fomento el año 1868. ó al que estuvo haciendo fuego el 22 en la esquina de mi calle?...

Hombre, por Maria Santísima, cuando las cruces se den al mérito bien probado, á la virtud acrisolada, á los industriales de honrosísima historia, á los hombres de ciencia, entonces estará bien que se den á los autores de comedias buenas, entonces habrá noble emulacion y todos aspiraremos á merecer esa distinción, pero ahora, ahora que llueven cruces sobre todos los que tienen por mérito ser amigos ó partidarios del gobierno, debe dejarse á esos señores libre el campo para que no vayan á creer que merecen el mismo premio en este país el hombre de ciencia, el literato distinguido, el inventor, el gran artista, que el bullanguero de oficio ó el político de ocasion, ó el amigo, ó el hijo, ó el sobrino, ó el cuñado de un democrático personaje.

Conque siga la distribución de cruces.

Peró que paguen los derechos los que se dan el gusto de que el aguador les dé Excelencia, que paguen los derechos, sin rebaja de un céntimo.

Los industriales, los contribuyentes todos, que trabajan y producen, pagan su contribucion sin rebaja, y no se les dan cruces; conque no es mucho exigir que paguen los derechos íntegros los vanidosos que se pirran por cruces, cintas y ringoranos. Así como así, la mayor parte de ellos no pagan ninguna otra contribucion; el oficio de politiquillo no está clasificado entre los que pagan tributo.

LOS AMIGOS INDISCRETOS.

Mejor quiero un terremoto en mi casa, una inundacion en mi despacho, un abono á los Bufos, oír una arenga de Ruiz Zorrilla y creer en las lágrimas de Olózaga, que tener un amigo indiscreto.

Un amigo indiscreto es el enemigo mas temible que puede tener un hombre, y quien cae en semejante desgracia, de la que Dios me libre, ha de estar mucho mas inquieto, azorado y receloso que si supiera que en cada esquina le esperaba una partida de la Porra, pongo por caso.

Yo no sé como puede vivir un hombre que tiene un amigo indiscreto, y si son muchos los amigos de ese género que tiene.... ¡Ah! Entonces comprendo el suicidio.

Es una plaga de aduladores abrumadora, que siempre aparece rodeando á todo el que tiene poder y fortuna.

Son los amigos indiscretos idólatras inconscientes del sol que mas calienta.

indirectas, haciendo notar á los concurrentes la extraña tardanza de la esposa.

En efecto, habia pasado ya la hora designada para la ceremonia, y Emilia estaba aún en su gabinete.

¡Ay, cuánto habia soñado entre aquellas cuatro paredes, cuán bella era la novela que su imaginacion iba forjando, cuán triste, cuán frio el desenlace que la habia preparado la suerte!

Emilia lloraba mientras se vestia, y su llanto era aquel llanto tranquilo pero sombrío, que vertemos al perder toda esperanza.

El marqués estaba junto á ella, sentado en un diván. El marqués la veia llorar y ni siquiera trataba de consolarla. Parecia haber envejecido diez años en aquellos ocho días.

¡Los dos somos ya para siempre desdichados! murmuró al fin con lúgubre tono. ¿Quién me habia de decir, que el instante de este anhelado casamiento, fuese tan triste para mí?... ¡Tú sufres, comprendo tu sentimiento, y como es igual al mio, no acierto á consolarte! ¡Tú vas á unirte á un hombre á quien no amas, yo he encontrado á mi hijo sin encontrar su corazón!... ¿Qué ha hecho en estos ocho días?... Ha venido algunos momentos, y me ha dirigido algunas palabras frias y sin significado.

¡Qué verdadero interés, por el contrario, qué verdadero cariño demuestra al lado, no hablo de Clara, que es su amor, sino hasta al lado de la ciega, al lado de la infeliz idiota!.... ¿Qué soy yo para él, comparado con esos queridos seres, que se ha acostumbrado á amar desde la infancia? ¡Nada, no soy nada!.... ¡Su corazón se ha fundido en otro troquel.... ¡Le extrañan mis ideas, mis costumbres, mi modo de sentir!.... ¡En vano quiere disimular su indiferencia: el amor no se improvisa!

(Se continuará.)

LOS QUE NO SIEMBRAN NO COGEN

NOVELA ORIGINAL DE COSTUMBRES

DE

ANGELA GRASSI

Dígale Vd. por Dios que la madre de ese infeliz es ciega y vá á morir de pena, dígame usted que se trata del porvenir de una familia que acaba de perder al que era su apoyo en este mundo. Dígame usted que si ha contraído una

—¡Ah, señora! balbuceó Sandobal en extremo conmovido. Y no pudo continuar: sus ojos se llenaron de lágrimas. Cogió la mano de Emilia y se la besó.

—Dionisio, exclamó esta, vaya usted á anunciar á la pobre Juana, que le será devuelto su hijo, no inmediatamente, porque ese desdichado necesita una severa lección que le haga reflexionar sobre su porvenir, sino en el instante en que yo salga de la iglesia, despues de haber pronunciado el solemne juramento que me une á otro hombre.

Al tomar esta determinacion, quizás Emilia se temia á sí misma.

—¡Oh, mi noble señora, exclamó Dionisio, gracias, gracias por su generoso sacrificio! Corro á decir á mi madre que es usted un ángel de bondad, corro á decirle que debe bendecir su nombre de usted mientras exista.

Y Dionisio, en medio de su loco júbilo, se dirigió á la puerta.

—¡Hijo! gritó el marqués con acento desgarrador, tendiéndole los brazos.

Dionisio volvió precipitadamente hácia él: ¡le habia olvidado!



LOS POLÍTICOS DE CAFÉ

Se reunen diez, uno de ellos toma café, todos charlan por los codos, ocupan la mesa toda la noche, y no dan propina al mozo.

Si yo tuviera un amigo que saliera diciendo por ahí, «Mi amigo D. Carlos ha salido hoy á pié á pesar de teuer los piés malos; este es un rasgo de valor propio de su caracter enérgico;» ó «mi amigo D. Carlos ha dado esta mañana seis cuartos de limosna á una pobre familia, rasgo sublime que merece la admiracion de todo el mundo»... vamos, yo emigraba de España, me iba á un desierto ó memoria de repente para librarme de semejante ridiculo.

Entre los políticos abundan estos amigos indiscretos y al pobre á quien cojen por su cuenta, le hacen mas daño que si le cayera encima una granada prusiana.

Los progresistas son así. Regularmente eligen los amigos indiscretos políticos por objeto de sus adulaciones á persona que no tiene nada de particular fuera de lo de ser del partido, de sus aduladores y estar en gran posicion por chiripa, y amigo, empiezan á echarle incienso y á proclamar de tan exagerada manera su virtud, su talento, su valor, su generosidad, que acaban por hacer que la gente, conociendo el juego, se ria con ganas.

Aun recuerdo que al respetable y valiente general Espartero le hicieron doctor de no sé qué Universidad, cosa tan ridicula como si á un doctor en teologia le hubieran nombrado tambor mayor.

Pero los políticos no lo entienden así, y para enaltecer y levantar y popularizar á sus ídolos, no saben qué hacer é inventan todo lo más absurdo y ridiculo que puede imaginarse.

Lo cual no impide que á lo mejor sean ellos mismos los que depriman, injurien y calumnien al mismo ídolo que pretendieron levantar.

Todos los grandes y poderosos han tenido siempre amigos indiscretos que han sido su ruina.

La señora que fué nuestra reina les debe haber perdido el trono.

Igual beneficio debe Napolcon III á los suyos. Y los odios que se van amontonando contra el rey Guillermo de Prusia los debe este cabo de hulanos á los amigos indiscretos.

Y en lo antiguo fácil es, registrando la historia, encontrar ejemplos de grandes catástrofes debidas á los amigos indiscretos de los poderosos.

El amigo indiscreto es el primero en descubrir los defectos de la persona á quien dedica su adulacion, es el primero en descubrir un secreto importante, es, en fin, una calamidad temible que no le deja á uno momento de tranquilidad.

Con la mejor intencion del mundo, pone al objeto de su aficion en los mayores compromisos, y no se le puede reconvenir, porque siendo, como es, tan amigo ¿quién le vá á culpar por un exceso de celo?.....

Y sin embargo, [estos excesos de celo perjudican extraordinariamente.

Un ministro francés, que lo entendia y que sin duda adivinaba á los progresistas, decia siempre: *Y sobre todo nada de celo.* El hombre se conoce que sabia bien de lo que son capaces los amigos indiscretos.

Alguna persona habrá ahora en Madrid, á la que tomarán por su cuenta amigos indiscretos, desafinados y molestos trompeteros que para hacer méritos, irán por ahí ponderando acciones sencillas y que nada tienen de particular.

Avive el seso y despierte esa persona, y librese de tales amigos al principio, porque luego seria tarde, y recomíenle la máxima de Talleyrand:—*Et surtout point de zele!*... Temo mas que á la peste á los amigos indiscretos; sobre todo si son progresistas ó demócratas.

Y no digo mas.

Leo en la *Regeneracion*; «El tiempo se ha empeñado en no dejar salir las gentes á paseo por el campo.»

Te conozco, Orozco.

Rivero vá á sacar un periódico que se titulará *La Constitucion*.

Como no es ministro ahora, vá á prepararse el camino para serlo otra vez.

Los periódicos de la situacion acojen en sus columnas todos los chismes y cuentos que se escriben en el extranjero en desprestigio de la señora que fué nuestra reina.

Mas caridad, caballeros que es española y Vds. tambien son españoles.

En los últimos seis meses del año de 1870 se han reparado entre los presupuestivos monárquico-democráticos de la situacion más de cincuenta grandes cruces, con su correspondiente *excelencia*, y mas de trescientas encomiendas y cruces sencillas de diversas órdenes.

Lo dicho; solo mi perro y yo nos quedamos sin cruz. Yo le voy á dar al perro la de Camehameha I.

Al hijo del desgraciado general Prim le han hecho ya socio de la Tertulia Progresista.

Hasta á los niños los quieren hacer politiquillos estos progresistas.

El manojo de espárragos, comedia arreglada por nuestro malogrado amigo D. Juan Catalina, ha sido muy bien recibida en el Teatro Español, distinguiéndose especialmente en su ejecucion D. Mannel Catalina.

Gran pérdida fué para el arte la temprana muerte de Juan Catalina, y sobre todo para los que conociamos sus nobles sentimientos y estimabilisimas prendas.

A Montemar le ha dado el gobierno de Italia el título de Marqués.

Se conoce que Italia tendrá mas que agradecer que España al improvisado diplomático.

Susúrrase que algunos unionistas de los que votaron con la minoría contra los 191, ván á arrimarse ya al sol que mas caliente.

No lo estrañaré.

Cosas como esta son moneda corriente entre politiquillos de todos los colores.

A mi ya no me la pega ninguno.

Dícese que á *Las Novedades*, periódico progresista de siempre, ya no le consideran tal los progresistas de la situación.

Esto honra á *Las Novedades* y acredita que tiene mas juicio que los progresistas que le excomulgan.

La sociedad *El Fomento de las artes* prepara para el mes de Mayo una Exposición pública de objetos artísticos é industriales á la que podrán concurrir todos los productores de Madrid.

Aplaudimos este patriótico pensamiento, y esperamos que los artistas é industriales correspondan al llamamiento de *El Fomento de las artes*.

Parece que al ejército se le vá á exigir juramento. Mucho me alegro de no ser de tropa.

Los que han sido diputados, como ya no tienen chimeña, papel, sobres y franqueo gratis en el Congreso, se reunen en el café de la Iberia á salvar al país.

Se conoce que tienen poco que hacer, fuera de procurar volver á ser elegidos para volver á ir al casino, digo á las Cortes.

¿Saben Vds. cuál es el negocio de mas difícil solución en Consejo de ministros?

Pues es simplemente el nombramiento de dos ó tres consejeros de Estado.

Hay lo menos cien que lo quieren ser.

Yo me atrevo á serlo por la mitad del sueldo.

¿A que no me nombran?

El bey de Túnez ha dado á varios progresistas la condecoración de gran oficial del Nischam Iftijar.

¡Anda! ¡Anda! ¡Qué ganga!

Yo voy á enviarle al señor de bey de Túnez el gran collar del Moro (mi perro.)

Dicen que se vá á formar una especie de guardia real. Lo que priva es lo militar. Hasta las amas de cria van á ser de tropa.

Las Novedades publica un energético artículo haciendo constar el estado de prostración y miseria en que halle abandonado de los que debieran ser sus amigos, el mejor de los escritores del partido progresista señor don Carlos Rubio.

Parece imposible, en efecto, que cuando las nulidades de ese partido han ganado empleos, grandes cruces, diputaciones, etc. etc., solamente Carlos Rubio esté pobre y abandonado.

Miserable y ruin politiquilla en la que solo caben los ignorantes y los desvergonzados atrevidos.

Las Novedades abre una suscripción en favor de Carlos Rubio, á la que se asociará toda la prensa.

¡Pobre Carlos Rubio!

Gran poeta, gran novelista, gran escritor, pudo haber brillado mucho dedicándose al teatro, ó á la novela; se dedicó á la política, tomándola por lo serio, y no como medio de medrar, y su recompensa ha sido la miseria y el abandono.

¡Conque el general Córdoba es vocal en la tertulia progresista!...

¡Vaya! hombre, me alegro.

¡Y yo que creí que iba á retirarse á la vida privada!

Si, si, que si quieres!

Se ha publicado un nuevo periódico político titulado *El Debate* muy elegantemente confeccionado é impreso.

Viene á defender la actual situación.

Le saludamos cortesmente y le deseamos felicidad y pesetas.

Las simplezas de la politiquilla de acá no nos pueden hacer olvidar la triste suerte de Francia. Paris sufre un horrible bombardeo. El rey de Prusia, implacable, quiere acabar con Francia y los franceses, y está dando pruebas de una crueldad impropia de un rey ilustrado y sobre todo de un anciano.

Grande es nuestro pesar por la suerte de nuestros vecinos, y mucho mayor al considerar que un gobierno español fué el que dió pretexto para tan sangrienta catástrofe.

Pero nunca creímos que el rey de Prusia, ciego por sus triunfos, llevase tan lejos el odio á la nación francesa.

Dios quiera poner término pronto á esa guerra inicua, oprobio de la civilización.

En situación progresista, ya se sabe, la industria que sale mejor librada es la de tres ó cuatro fondistas preferidos.

Estos y los que mandan comen perfectamente.

Y los demás nos chupamos el dedo.

Ya está acordado que el señor Olózaga vuelva á la embajada de Paris cuando acabe la guerra.

Pues ya se ha salvado el país.

El hombre le tomo afición al millon.

Adelante con los faroles.

Tiene mucha gracia este suelto que la *República Ibérica* endereza al señor Bardon, catedrático y rector de la Universidad.

«Como si la famosa alocución del todavia rector de la Universidad central, aquella titulada *Leed y reflexionad*, no fuera bastante á immortalizar la fama del reverendo Bardon y de cualquier otro *iliterato* progresista, la imprenta de Labajos ha perdido su tiempo en estampar y ya se vende (es decir se anuncia) *Un viaje á Egipto*, en que el domine de la Tertulia ha consignado las impresiones de la escursión que hizo á la tierra de los Faraones, á donde fué invitado por el virey (S. A. no le conocia) cuando se inauguró el canal de Suez.

El tal viaje es una obra bufa muy divertida, aunque escrita con pretensiones de seria. Véanse, como muestra, el siguiente párrafo de la página 8:

«Así que la hora de acostarse y levantarse abundaba en escenas grotescas, por coincidir á menudo los cuartos posteriores de los unos con los órganos olfatorios de los otros. Enajenábanse paños menores de todas las fábricas de Europa hasta por los pasillos, y oíanse gracejos y chascarrillos en todas las lenguas.»

Cualquier inglés exclamaria al leer este párrafo; ¡*schoing!* y los españoles diremos sencillamente que semejante modo de escribir no revela un gusto delicado. Mas *seguid leyendo y reflexionando*, carísimos lectores, que no es esta la mas negra.

En la página 18 dice además el historiador del *Viage á Egipto*:

«Debo hacer mención de una debilidad española exclusivamente mía (no se olvide que el narrador es persona eclesiástica). Como todo aquel enjambre se moviese para volver á la población por una lengua de tierra que servia de paso, yo, que me habia colocado entre las dos capillas para ver con cada ojo su culto, dando la espalda al mar y el frente al pabellon de los reyes, y á la multitud que le rodeaba, trepé por medio de aquellas sillas y divanes, y entre el bullicio, como quien no hacia nada, tuve el atrevimiento de sentar algunos segundos mis humildes posaderas en el sillón todavia caliente de la presidencia que acababan de abandonar la emperatriz: ¡Miseria humana! Me pareció reanimarme y sentir cierto fresquecillo.»

Impresionable y sensual en demasía aparece aquí el rector de la Universidad complutense, cuya vulgar carnaza hubo de estremecerse con aquel desacostumbrado contacto.

Suponemos que San Antonio acudiría en su auxilio y conjuraria la fatal tentación.»

SOLUCION DE LA CHARADITA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Sana, sala, mansa, quina
y *lana* dá tu charada;
luego el todo es la agraciada
y gentil *salamanquina*.

Uno que es novio de una de allí.

CHARADITA.

La primera y la tercera
propio de infanzones es;
la segunda desconsuela
si te la dá una mujer;
y primera con segunda
te divertirá tal vez,
y suele encontrarse alguno
que solo tiene dos piés;
tercia y primera es un tiempo
de un verbo que indica que

hay gran peligro ó gran pánico,
y mi todo suele ser
algun ente despreciable
como muchos que yo sé.

ANUNCIOS



LOS NIÑOS

REVISTA DE INSTRUCCION Y RECREO

DIRIGIDA POR

Don Carlos Frontaura

Se han publicado dos tomos, y en el presente mes empieza el 3.º

En los dos tomos publicados aparecen las firmas de los hombres mas eminentes de España.

Salen 3 numeros al mes, impresos en magnífico papel, con profusion de bellos grabados.

Precios: en Madrid 12 reales trimestre, 22 semestre y 40 año; en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.

Administracion en Madrid, Plaza de Celenque 1, Libreria, Las suscripciones de provincia pueden dirigirse con su importe en libranza ó sellos á D. C. Frontaura, Huertas 40, principal.

¡IMPORTANTE Á LAS MADRES!

Si quereis criar á vuestros hijos sanos y librarlos de las afecciones escrofulosas; si quereis que sean vigorosos y robustos; si quereis evitar el raquitismo con todas sus deformidades, usad nuestro jarabe de rábano iodado en los niños, seguras de su buen efecto, como está bien comprobado en nueve años de uso. Precio, 10 y 15 rs. frasco.

Primera casa de preparacion en España, botica del doctor García, Hortaleza, 9.—4.

LAS TIENDAS

DIALOGOS HUMORISTICOS

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

Un tomo de 309 páginas, se vende á 4 rs. en Madrid y 6 para provincias, en la administracion de EL CASCABEL.

MÚSICA N. TOLEDO. PIANOS

Valverde, 1, cuadruplicado, Madrid.

MÚSICA DE LA APLAUDIDA ZARZUELA

PEPE-HILLO.

Para piano: Preciosa tanda de Walses de fácil ejecución, 10 rs.—Rigodones, Can-Can facilísimos, 8 rs.—La zarzuela completa, 80 rs.—Piezas sueltas, de 2 á 10 rs. para canto y piano.—Malagueña, 10 rs.—Coplas del Picador y el Lego, 24 reales.

Gran surtido de música de todas clases.—Publicaciones económicas.—Pianos y órganos de las mejores fábricas. La música se remite á provincias franca y certificada,

LA GACETA INDUSTRIAL

SÉTIMO AÑO DE SU PUBLICACION.

A partir de enero de este año se publicará todos los juegos, ilustrada con grabados que acompañan á la descripción de maquinas, procedimiento y adelantos industriales.

Para hacerla asequible á todas las clases se ha rebajado en un 50 por 100 el precio de suscripción, que es de 10 rs. trimestre, y 40 al año remitiendo directamente su importe en sellos ó libranzas al administrador, San Bernardo, 37, segundo, Madrid. Se manda gratis un número á todo el que lo pida.

MADRID.—1871.—IMPRESA DE EL CASCABEL.